

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y LITERARIO

2^a época año I-No. 16 Director-ARMANDO LAFARRA Julio 27 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	§	0.24
Número suelto	c	0.06
« atrasado	c	0.10

)(S)0

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Taponazo

Publicamos á continuacion la resolucion dictada por el señor Juez Letrado Departamental, asesora do por el señor Fiscal Doctor Felippone, en la de nuncia interpuesta por Miguel J. Prestes contra La Butifarra.

Una prueba mas, de la ignorancia supina en que viven los del circullillo distinguidisimo, como di ce Guisotito.

Dice asi el TAPONAZO:

COPIA—En el expediente caratu lado: Miguel J. Prestes—Denuncia—ha recaido el dictamen fiscal y au to que ha continuacion se trascri ben, dicen asi;

**Fiscalia Departamental de Soriano
Señor Juez:**

La lectura detenida de los núme ros que se acompañan llevan al áni mo del infrascripto la conviccion de que, las frases alusivas contenida en uno y los cargos echos en otro á un funcionario público, no constituyen abuso de imprenta contra la socie dad á estar á lo dispuesto en el art. 490 del C. de instruccion Criminal que lo define de un modo activo y que es el único caso que puede inter venir este ministerio en defensa de la sociedad.—Debe pues VS. mandar archivar estos obrados con noticia. —Ernesto Felippone.—Mercedes, Julio 7 de 1899.

Vistos: por las razones impuestas en el dictamen anterior. archívese.

Magase saber al denunciante por intermedio del Señor Juez de Paz de Dolores, á quien se librará despa cho por insercion de esta resolucio n y del dictamen fiscal.—Eduardo Brito del Pino (hijo).

En consecuencia, hallandose domi ciliado en esa seccion el señor Mi guel J. Prestes libro á Vd. el pre sente á fin de que lo notifique y una vez diligenciado lo devuelva á este Juzgado.—Brito del Pino.

Carta abierta

Señor Redactor de «El Diario»
Mercedes

De nuestro mayor aprecio:

«La Butifarra», como Vd. lo sabrá, y si no lo sabe lo mismo es para nosotros, ha sido fundada: para juzgar en el tono en que lo merecen, los actos de algunos individuos de esta localidad, de los cuales se ha convertido Vd: por aquello de que los cantores.en director espiri tual y en defensor acérrimo. Consecuen te, pues, en sus propósitos, esta hoja há sacudido y sacudirá el polvo, á latigazo limpio, á riesgo de arrancar sangre, al con junto de individualidades que pretende Vd. amparar con la ejida protectora de sus brillantes elucubraciones periodisti cas

Siendo, pues, este, un periódico de cha cota y de buréo nos ha causado sincero placer tener otra personalidad mas á quien agarrar para «La Butifarra» y pue de Vd. estar seguro que le quedaremos eternamente agradecidos á su singular deferencia, porque, por los informes que tenemos á su respecto, nos prometemos tallar á nuestro gusto en la ancha veta de su personalidad ridicula y quijotes ca.

Se ocupa Vd. de nuestra hoja, y por primer acometida nos trata Vd. de libe listas, de miserables, de piratas de hon ras, y por poco mas agota Vd, la larga lista de los vocablos macarrudos, para ful minarnos con su desaprobacion olimpica, Vd. el intachable, el talentoso, el purita no, el de noble abolengo, que ostenta con orgullo la condecoracion de la Gran Bestia, concedida á sus méritos relevan tes de literato y publicista.

No creiamos que fuera para tanto, ilus tre escribidor mercetrene, mercedario ó mercenario, como se designa á los hijos de la capital de nuestro departamento; pe

ro si hemos agarrado para «La Butifarra» á algunos tipos locales, verdaderos saltim banquis sociales, insignificancias vivien tes, que las evoluciones desgraciadas de nuestra sociabilidad y de nuestra política, han sacado á flote, ha sido porque sabe mos donde nos aprieta el zapato, cosa que Vd. no lo sabe, porque, para esta so ciedad, es Vd. un ilustre advenedizo, y la estúpida acometida de que Vd. nos ha ce víctimas, no es mas que una simple compadrada de matasiete de gacho sobre lo oreja.

El objeto de esta epístola, que va hacien dose ya algo larga, es manifestarle á V. que la redaccion de «La Butifarra» está dispuesta á dejar el tono chacoton, para hablar en serio con el Redactor de «El Diario», y lo unico que espera para ello es que el Sr. escritor se desape, asumiendo la responsabilidad de sus proccidades y entonces será fácil que se comenza que no todo el campe es óregano como lo ha supuesto el atropellar asi como quien es tá dispuesto á llevarse el mundo por de lante.

Destápese, Señor articulista, y ya vere mos si es Vd. tan hombre como lo quie re hacer suponer insultando á gentes que estan dispuestas á probarle que valen algo mas que Vd.

Cuando llegue este caso ya sabra Vd. lo que es prostituir hogares, y otras sande ces por el estilo que estampa Vd. en su elucubracion volcánica. Aunque eso de prostituir hogares puede Vd. contarselo á su abuela, ó la Gran Bestia de cuya órden es Vd. ilustre condecorado.

Hasta, pronto, pues, ilustre colega y creanos que á nuestro turno daremos am plias satisfacciones á su dignidad ultraja da.

Los pasquineros de ayer

Los pasquineros á quienes la opinion pública apunta con el dedo, cuando ha cen escribir, porque ellos sin excepcion son una rúca de ignorantes, ó cuando hablan con alguien que no les conoce, como sus hechos abruma sus concien cias, tratan de desfigurar las cosas de tal manera que los que no habitan en el pueblo no tienen mas remedio que tra gar la pildora, aparentemente dorada con todo el esmero requerido.—Jamás hacen mencion á los libelos que hace poco tiem po hicieron imprimir en para esparcirlos valiendose de la oscuridad de la noche, como hacen los miserables, en las calles de la poblacion, llevando con

ellos el mas negro atentado á la moral pública.

¡Ah, pero si por una coincidencia se les hecha en cara su inicuo proceder se fingen *victimás!* Aún cuando se sabe positivamente que al otro día de aparecer los papeles mas infamantes aún que los mismos q' los confeccionaron, eran enviados á las casas de familia por algunos de sus ruines autores, mientras que otros hacían comentarios y festejaban la *gran acción* en plenas oficinas públicas. El pueblo les conoce señores pasquinos de ayer, y les paga con el desden mas despreciable, aún cuando ustedes en sus carcomidos cerebros se han formado la idea que nadie, pero nadie, tiene el derecho de echarles en cara sus procederes tenebrosos, pero se equivocan.

Nosotros hemos de continuar la tarea que al fundar nuestro semanario nos impusimos, por mas que algunos al fustigarles sus procederes guiados por mezquinas pasiones, echen en contra nuestra, el resto de su ponzoñosa baba.

ULTIMA HORA

Cordova—á—Redaccion Butifarra

Dolores

Julio 26 2 p. m.

Se ha desencadenado descomunal tormenta han caido piedras tamaño huevo de avestruz, atribuyese raro fenómeno á enlace del Gobernador de Corrientes.

EMBUTIDOS

Don Giacomino

El de «El Diario»

¡A ti portentoso mument
Talentoso *Giacomino*,
Pues que eres el mas ladino
Y genial escribidor.
Don Armando T Lafarra,
(Puesta en tierra la rodilla.)
Ante vuesaencia se humilla
Y os pide noble señor.

Que no salgais al *palenque*
De la prensa á flagelarlo,
Que os dignéis mas bien dejarlo
Para mejor ocasion.
Si así los haceis, al instante
Os mando, yo os lo aseguro,
Un chorizo *extranadiro*
O un sobetito salchichon.

O cualesquier embutido
De los que aquí se fabrican;
Y os lo garanto que *pican*
O, al menos dan comeseñ;
No os remito, buen señor,
Mi sabrosa «Butifarra»
Pues, si os la mando, Lafarra
Se muere de inanición.

Pero en cambio el infrascrito,
Muy serio se compromete
No tocaros mas los *siete*
Que os dignais vos defender.
Porque, á la verdad Don *Giacomo*
Son todos ellos muy dignos.
Solo espíritus malignos
Los pueden acometer.

Conque así don *Giacomino*
Asugete su troton
Guarde nomas el laczon,
Que le promete, Lafarra,
Cuando una Butifarra,
Un tremendo salchichon.

Calumniadores

Para desvirtuar el epíteto conque, el *sa biandisimo* escritor que *moja* por debajo del poncho en las correspondencias de Guisotito, vamos á publicar enseguida la definicion de la palabra pornografía tal cual la enseña el diccionario de la lengua.

PORNÓGRAFIA—Tratado scbré la prostitucion.

PORNÓGRAFO—El que escribe sobre la prostitucion.

PORNÓGRÁFICO—Concerniente á la pornografía.

Asi nos lo enseña el diccionario. Que diga uno, tan siquiera uno, que no sea un loco ó un canalla de q'en nuestra hoja se haya escrito tan solo una palabra de esa indole.

Está probado que la *literatura* no acorá las orejas ni la *leigna*.

Revista

Comparsa eterna que diariamente desfila ante nosotros.

Mingo

Yo ando pasando por sabio
Y en realidad no sé nada;
Ya está la prensa comprada,
Como haré para empezar?
Si me vintese á cuartejar
Aunque fuera algun trompeta:
Guisotito es un sotreta
Que no sabe ni trotrear.

¡Jesucristo! en que apretura
Me voy á ver si aquel otro
Se me sienta como un potro
Y no me quiere ayudar . . .
Pero la cosa es tragar,
Si, lo esencial es comer:
Y lo mejor es tener
Siempre un sozzo á quien *clavar*

Mingitorio

Por que me llamen el ganso
Yo no me voy á enojar;

Yo nací para tragar.
Yo vivo para comer.
Que en este mundo á mi ver
Lo mejor es engordar.

Y el que lo llegue alcauzar
De hacerlo á costilla agena,
Es la gordura mas buena
Que el hombre pueda obtener.
Por que en el mundo á mi ver
Lo mejor es engordar:
Yo nací para tragar.
Yo vivo para comer.

José Miguel

Que bello es señores
Vivir de mogolla,
Paseando, comiendo,
Sin lucha ni afan.
Despues de diez años
De horrible éxistencia,
De amarga indigencia
Sin lecho ni pan.

Hoy vivo, señores,
Feliz y contento,
Parezco un gallardo
Y apuesto galan.
Yo grito altanero,
Yo vejo á la gente;
Y un sueldo decente
Por eso me dan.

Guastavin

Yo suoy *cuelo Chinguelito*
Lligato di la Calabria
Qui va buscando in granito
Dunque poderi picar
Mio sono sirrao la porta
Di la chagra *dái Vigai o*
E in la quinta di lo *Urano*
Non podiendo mai dientrar.

Pero me son *riocostato*
A la guerta dei *Guberno*
Lura manggio macaroni
Sensa mocho trabaciar
Sou mio *próbero padrone*
Qualque *imbécile paisano*;
Queste *ruin napolédani*
Como *quer les fá bailar*.

El loquito

Yo soy Juan Ignacio
El lindo mancebo,
Que algunos el loco
Me suelen llamar
¡Que importa! me llamen
El necio ó el pillo,
Si logro al bolsillo
Vintenes echar.

Mas necio, mas loco,
Será el botarate,
Que cree que con *honra*
Se va á mantener.
No ágarre, no robe,
No estafe *macacual*

Haber si mañana
Tendrá que comer?

Martino

Lo mismo yo digo,
Las uñas pudiendo,
En cualquier parte
Las he de clavar.
He visto, mas de uno,
Por ser muy honrado,
Tener, el cuidado
Que de hambre rabiara.

A mi, no se embroman!
¡Detesto el trabajo!
Me gusta hasta el tiempo
Poderlo *manggiar*.
Bastante tabaco,
Muy buena ropita,
Alguna *librita*
Después á atorrar.

Cornelio

Y yo no. Jugando al *goffo*
Al *nuevo* ó a la *musiga*
Poco, se me importa á mi
El tener que trabajar
Mirá ché, yo soy capaz
De pasarme sin comer
Tan solo por el placer
De jugar, siempre jugar.

Una cosa no me gusta,
Y és, que me *saquen del medio*,
Por que deveras te juro
Al que llegase á pillar
Le encajaria una trompada
Pa que no fuera trompeta;
Y le dejaba la geta
Lo mas lindo *pá* chiflar.

Uniso Tito

Yo soy el jóven
Mas distinguido
Que pisar puede
Esta poblacion;
Soy de las niñas
Correspondido:
Porque soy toda
Una ilustracion.

Yo soy del *Diario*
El correspons...diente,
Que hago siluetas
Al por mayor;
A mi me aprecia
Toda la gente
Soy literato,
Y a ruidador

los aniversario mas santos para la patria
pasó desapercibido para los señores que
forman la referida corporacion, cosa mas
que extraña si se tiene en cuenta que
su secretario es uno de los *Orientales*
mas estusiasmas cuando se trata de festejar
un dia de gloria para la patria á que él
pertenece por tradicion. Asi hacen los
hombres que no sacrifican sus ideas, ni re
niegan su bandera por un empleo.

á Dela

ENDECHAS

Quisiera yo contarte
Co melodioso acento
Cual cantan los boyeros
Al aura matinal.
Quisiera rebuznarte
Igual que hace el jumento
Cuando su sangre enciende
El sol primaveral.

Quisiera yo cantarte
En versos seductores
Las dulces impresiones
De mi alma juvenil;
Al par que contemplarte
Con ojos avizores
Al resplandor rojizo
De un tético candil.

Quisiera allá en la noche
Saber si estas en vela
Para cantarte endechas
Al pie de tu balcon:
Cual lo hizo á trocheoche
Mi abuelo con mi abuela
Cuando anheloso ansiaba
Prenderle el corazon.

Y en fin que yo no diera
Por ti muger, querida,
Para colmar mi dicha,
Para calmar mi afan.
Por ti que yo no hiciera.
¡Pedazo de mi vidal
Me haria panadero
Por amasarte el pan.

Por último bien mio
No se lo que yo hiciera
Por verte soberana
De mi tranquilo hogar.
Hiciera ¿el que? me rio.
Talvez una tontera,
Por verte aqui en mi casa
La escoba manejar.

Juan Ignacio

Notas al vuelo

—Pero don Armando, ¿no ha visto us
ted el *sablazo* con que el redactor de
«El Diario» ha pretendido hendir á «La
Butifarra»?

—Si pero á *La Butifarra* no la hiere
el que quiere si no el que pueda.

—Mire que tira muy bien el *sable*.

Si, me lo han dicho varios señores de
aquella localidad que, según dicen han si
do victimas de su arrojo.

—Y usted no teme?
—El que?
—Que se le venga encima y lo parta
de un *sablazo*?
—¡Ah! estoy curado de espantos; y en
todo caso . . .
—Y en todo caso que?
—Le largariamos otro *pollo tapado* que
conservamos aqui, y que és tan buen es
grimista como aquel y que le aseguro se
sacarar *calanáriacas*.
—Asi será otra cosa.

—Don Armando?
—¡Que hay!
—¿Recuerda usted, aquellos asquerosos
pasquines que hará dos meses se despa
ramaron por el pueblo y que todo el
mundo señaló á Guisotito, á *Guastavin*,
al *Loquito* y á otros varios de los defen
sores de la moral ultrajada?

—Si.
—No decia usted que eran hechos im
primir en Buenos Aires por el señor Cer
do Fino?

—Si.
—Y que pruebas tenia usted para
ello?

—La de, que Chingolo los llevó á casa
de su novia la noche antes de ser repar
tidos para probarle hasta donde llegaba
el ingenio de él y de sus *dignos* camara
das, coincidiendo esto con la llegada, e
se día, del señor Cerdo Fino de aquella
ciudad.

—Y persiste siempre en esa idea?
—No, desde que vi el suelto aparecido
en «El Diario» del 21 del corriente he
cambiado absolutamente de opinion. . .

—Y usted cree?
—¡Oh! amigo. Por la plata baila el cao.
¡Tiene usted razon.

—Pero señor Lafarra ¿no comprende
usted demasiado entusiasmo y hasta des
borde y precocidad en el lenguaje del
redactor de esa hoja que, hasta hoy, á
la verdad, lo teniamos por un diario cir
cunspeto? Pues señor, por poco no sale
pidiendo para ustedes la horca ó la gui
llotina!

—Nosotros, señor, no vemos mas que
un *pobre diablo* de meollo enfermo, por
que si tuviera un poco de criterio le hu
biera llamado la atencion la vista fis
cal que inserta en la misma hoja en que
él estampó sus groserias, pero, como ya
he dicho: por la plata baila el perro.

—¿Digame y no cabria ahí una acusa
cion por calumnia?

—Si que cabria; pero, «La Butifarra»
no está dispuesta á gastar pólvora en
chimangos.

—Y, perdone, ¿si Vd. acusase y salie
se bién, ya que él pide para Vds. todo
el rigor de la ley, que es poco menos
que la horca, que pediria?

—¡Ah! yo sería inexorable y pediria
contra el calumniador oficioso, que se hi
ciese con el un acto de justicia China.

—Y en que consiste eso?
—En el barbaro castigo del empalmen
to. . .

—¿Seria usted tan cruel?
—Déjeme concluir, pero para probarle
hasta donde llega nuestra indulgencia

¡Q' patriotismo!

Verdaderamente sobresaliente es el pa
triotismo que observan los señores que
forman la corporacion denominada, por
algún ocurrente tal vez, *Del Foco*. El día
18 del corriente aún cuando es uno de

con aquellos que tan barbaamente nos ofenden, pediria á la justicia que, en vez del grosero y tosco palo que usan los chinos en esas terribles ejecuciones, se mandase fabricar un soberbio y monumental solchichon, como el que se exhibió en la exposicion Nacional del 94, para que se empalase en el á nuestro gratuito ofensor, y así, le fuese talvez mas dulce y llevadera la pena.

Huesped distinguido

Estos dias fué honrada nuestra humil de poblacion, con la visita del muy distinguido é ilustre director de «El Diario»

El lunes regresó á Mercedes, donde la redaccion, de aquel coloso de la prensa, lo reclamaba con urgencia, debido á que tenia que publicarse en aquella hoja un transcendental artículo pidiendo la *suspension de La Longaniza*, periodiquin que ve la luz en uno de los lugarejos comarcas.

La buena causa triunfa siempre

Los vaticinios del circulillo ó comandita, las insinuaciones de alguno de aquellos que tiran la piedra y esconden la mano, que, aseguraban que nuestra hoja seria secuestrada infaliblemente por la autoridad respectiva, han recibido el mas soberano y elocuente desmentido con lo resuelto por los ilustrados Doctores Felipe Brito del Pino respectivamente.—Era de esperar tal resolucion, y ella señala una página mas de gloria para nuestro periódico, que, aunque satírico ha demostrado y demuestra, que sus redactores saben respetar á los mismos que desprovistos de todo propósito bueno y sano, hacen esfuerzos mezquinos, y chillan cuando una publicacion independien les pone el dedo en la llaga, esto es, cuando se les critica los procederes irregulares en el tortuoso camino que recorren. Hemos triunfado, y la opinion publica está de nuestra parte, porque la intriga no hace camino.

En una tertulia

Entre dos personas bien....

Dinguindaina—Si yo supiera cual es el caballero cuya mano, con tanta energia, *pusó la peñola para anatematizar á «La Butifarra»* y que tan valientemente arrojó su *guantilete* contra el rostro de esos *follores malandrines, emerjida en grato deliquio* le daría á besar la mia.

P. Chador—¡Oh! no dignis tal Soredicina ca huri, esa nobilissima accion es solo digna de una Esparta...ca; bien se conoce que habeis nacido en las orillas del mas pintoresco rio de mi patria, pues que, hasta en vuestros cadenciosos y ri-

micos movimientos imitais el flexible balaceo de sus gentiles y esbeltas palmeras, y que habeis desde pequeña gozado de los tibios y arrobadoras caricias que el Negro prodiga á todos los que nacen á su lado.

Pero... no repitais mas la promesa hecha porque... me comprometeris...

Dinguindaina—¿Porque caballero?

P. Chador—¿Porque? por que yo soy el autor del suelto á que habeis aludido y por lo tanto...

Dinguindaina—Esperad, ¡oh! ilustre P. Chador, que la despoje de la *coracea ca parason* que la cubre y os pagaré entonces lo prometido permitiendos que poseis vuestros *coruscantes* labios en mi virginita y *atávica* manipuladora. (Aqui llego á tanto la filigrana de la culterana niña, que ya no quiso darle á una de sus extremidades el nombre vulgar de mano.) Y, tendiendole la diestra dijo, con magested de reina, besadla.

Entonces, el gentil caballero de la *blanca luna*, puso una rodilla en tierra, tomó con la diestra la *crepitante* mano que se le tendia y colocándola la otra sobre el corazón rozó levemente con sus *afiligranados* labios la finisima epidermis de aquella extremidad y...

lanzó un suspiro

y se echó á llorar.

Dinguindaina fué tanta la emosion que experimentó, que cayó desvanecida en los brazos... de una silla, y hubo necesidad de sacarle los botines para que voliese en sí.

¡No era para menos!

A El corresponsal

Sepa el pelafustan corresponsal (uos referimos al que escribe y no al desgraciado que firma) que los insultos zoecicos que en sus pornográficas correspondencias estampa en contra de los que escribimos esta hoja, nos merecen el mayor desprecio. El pueblo sabe bien que ellos nacen de una pequeña comandita que siempre se ha tenido que valer de testas ferros para insultar á mansalva, y eso solo nos basta para no afanarnos en descubrir al zascandil autor de infames invenciones, a quien lo que le decimos por la prensa se lo hemos de decir personalmente cuando llegue la ocasion, y en cualquier terreno.

Varios Colaboradores

En una visita

Guisotito—Tengo el gusto de presentar á Vd. A. mi amigo el *eximio* Ceranchico.

A.—Es un placer para mí sin tener el honor de conocerle, ya conocia sus *producciones literarias* en el diario que Guisotito me envia frecuentemente, en sus *Instantaneas colan*...

C.—¡Gracias, amable A...soy sencillamente un *literato* en segunda escalal.

G.—¡No te bagas el modesto, que ya todos saben que eres de una *inteligencia sobre natural*!

No sea tan malo

Es tanto el encono que nos ha tomado l' Chingüelito, que dias pasados en un momento de *sulfuracion* dicen que pega ba con el mango del revolver en el posteo de Cerdoñico y gritaba: *¡Per la marona che l' giorno che io me ne prendo qualche Chucho che escribieno l' Butiffari, le ffa cho mangiare senza fanme l' macaroni é lla bruffalta! ¡io sono oriendato puro, fahido per la pulentia!*

¡Sonno cregollo macanulto, terrible per l' amore á ma gagucho che canne piccolo!!

Miscelánea

Curiosa correspondencia

Un alumno de primer año de filosofia, escribió á su padre una carta concebida en estos terminos.

Querido Padre: Escribo á Vd. el lunes, para que, llegando ésta á sus manos el martes, haga Vd. el miercoles las diligencias para enviarme dinero el jueves, á fin de que yo lo resiba el vienes, porque sinó, tomo un caballo el sábado y me veré con Vd. el domingo.

El padre contestó:

Querido hijo: A tu carta del lunes, recibida el martes conteste el miercoles para que sepas el jueves que no tendrás dinero el vienes, y que si tomas un caballo el sábado te desengañarás el domingo de que no siendo domingo, ni sábado, ni vienes, ni jueves, ni miercoles, ni martes, ni lunes cualquiera otro dia estará mi bolsillo á tu disposicion.

Como se ve, padre é hijo eran dignos el uno del otro.

•••••

Una señorita muy dada á la lingüística, hojeaba el *Diccionario de la lengua* y se enteró de que justo y equitativa eran sinónimos.

Un dia se probaba un par de botas y viendo que le estaban justadas exclamó:

—Mamá, estas botas no me sirven. Me están demasiado equitativas.

—o—

¿Cree Vd. que por medio de datos exactos puede resolver cualquier problema por complicado que sea?

—En efecto, así lo creo.

—Pues sírvase Vd. resolver el siguiente problema: Dada la altura de un torre y su proyeccion en la sombra, averiguar el apellido del sacristan de la